



Carmen Sánchez y José Luis Soro repartieron los cachirulos a los danzantes. OLIVER DUCH



La salida de la procesión de la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción. OLIVER DUCH

El sonido más esperado recorre Longares

● El municipio vivió con especial emoción el Dance del Paloteo, que este año celebra su 350 aniversario

LONGARES (Zaragoza)
Fiestas en honor de San Vicente, San Gonzalo y la Virgen de la Puerta. Del 1 al 8 de septiembre.

LONGARES. Nervios, emoción y deseos de suerte de familiares y amigos. Este era el ambiente que se respiraba ayer en Longares a escasos 10 minutos de que comenzara el acto más importante de sus fiestas patronales: el Dance del Paloteo. Algunos aprovechaban para practicar una última vez esos toques que se llevan en las venas y que este año soplan 350 velas. Otros, como Virginito Cortés, se mostraban seguros puesto que este tradicional baile «es como montar en bicicleta, nunca se olvida». A pesar de sus 20 años de experiencia, reconocía unos nervios que siempre afloran antes de empezar. «Es algo único, se lleva en la sangre y es inevitable emocionarse y estar nervioso porque quieres que salga todo bien. Aunque sea su 350 aniversario lo vivo con la misma ilusión de siempre», relataba este longarino.

A las 18.00, el silencio se hizo en la plaza de la Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción, cuando unos 240 danzantes se colocaron en grupos de cuatro a la espera de las notas entonadas por la veterana banda de música de Almonacid de la Sierra. «Siempre



Fueron alrededor de 240 danzantes los que interpretaron el Dance del Paloteo en Longares. OLIVER DUCH

me pongo nerviosa antes de empezar y eso que llevo muchos años tocando en la procesión», comentó Adela Bágüena, que junto a su trombón aguardaba impaciente al comienzo del Dance.

Ataviados con camisa o camiseta blanca y el fajín rojo, los danzantes recibieron de la mano de la delegada del Gobierno en Aragón, Carmen Sánchez y del consejero de Vertebración, Movilidad y Vivienda del Gobierno de

Aragón, José Luis Soro, el tradicional cachirulo aragonés que este año contaba con un grabado que hacía referencia al 350 cumpleaños del baile.

La emoción se percibía en cada paso del recorrido de los danzantes, donde cientos de vecinos se agolparon para no perderse detalle de un Paloteo que este año, como es habitual, contó con la presencia de más mujeres que hombres.

Tras algo más de una hora de procesión por las calles del pueblo, los danzantes llegaron al mismo lugar de donde salieron sin parar de palotear, la Iglesia de la Asunción. Este año, la procesión además de contar con diferentes personalidades políticas, acogió la presencia del arzobispo de Zaragoza, Vicente Jiménez Zamora, quien presidió la misa en honor de San Vicente y San Gonzalo, que tuvo lugar seis horas antes

del Dance. «Hoy es un día para sentirse orgulloso de ser de Longares porque hemos sido capaces de mantener durante 3 siglos y medio una tradición que nuestros antepasados nos transmitieron», declaró el alcalde del municipio, Miguel Jaime. Esta tradición lleva desde 2005 como Fiesta de Interés Turístico de Aragón y ayer hizo vibrar Longares como si se tratase de la primera vez.

CRISTINA MORTE